

Presentación

Presentamos con gran orgullo el número 6 de este órgano de difusión digital que poco a poco ha ido ganando la simpatía de los lectores. En esta, ocasión los trabajos incluidos ofrecen un panorama diverso sobre las manifestaciones del vasto patrimonio cultural de la entidad. Para iniciar, el trabajo de Claudia Guadalupe Hernández García nos presenta un texto que lleva por título “De odios y amores están llenos los testadores. Las mujeres en la época colonial”; la autora revisa el papel que jugaron las mujeres testadoras durante el periodo colonial, fundamentalmente porque en sus testamentos se puede apreciar la cultura y las relaciones complejas que se daban al interior de sus grupos domésticos. La investigadora concluye con una afirmación muy clara y es que, al poder testar, la mujer tuvo cierta autonomía que devela la anteposición de sus capacidades a la cultura patriarcal de la época.

El siguiente texto “Los tlaxcaltecas en la Convención de Aguascalientes. 1914-1916”, es de la autoría de Guillermo Alberto Xelhuantzi Ramírez, nos ofrece un panorama de la situación que presentaban los grupos políticos y militares en torno a la soberana Convención de Aguascalientes, en la que se dieron cita los principales grupos después del derrocamiento del gobierno espurio de Victoriano Huerta. Las fuerzas tlaxcaltecas se encontraban afiliadas dentro de los grupos villistas, zapatistas y constitucionalistas; a partir de la revisión bibliográfica del periodo revolucionario, Xelhuantzi plantea que Tlaxcala fue un punto estratégico para detener el avance de las fuerzas carrancistas de Veracruz hacia la Ciudad de México. No obstante, también se demuestra que este periodo llevó a cambios y enfrentamientos por el control de las regiones de la entidad.

En la sección Archivo de la Palabra, ofrecemos un trabajo de Andrea Dizaris Lievanos Ávila, que se intitula “El levantamiento de la cruz en comunidad de Emiliano Zapata, Tlaxcala, México”. Aquí la autora provee una descripción etnográfica de los ritos mortuorios en la citada comunidad, ubicada al norte del estado. La función de estos rituales, tal como se describe, es ayudar al alma del difunto a que descanse; al mismo tiempo que se coloca la cruz en el panteón se colocan los restos de flores, ceras y otros restos que se fueron guardando durante el novenario, los participantes interpretan que se levanta el alma del fallecido y le ayudan a alcanzar el descanso eterno.

Como podemos darnos cuenta, los textos que aquí se reseñan abordan temas interesantes que sin duda se apreciarán por lo que nos enseñan.

Nazario Sánchez Mastranzo
Investigador del INAH-Tlaxcala